



Cómo citar: Polo, J. (2019). Contexto racial de Colombia y Cartagena durante 1943 - 1970: mestizaje e identidad negra. Revista Alaüla, Vol. 6, 7-17.

Editor: María Andrea Rojas. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2019. Polo, J. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

Contexto racial de Colombia y Cartagena durante 1943 - 1970: mestizaje e identidad negra

Jhoinner Andrés Polo Tous¹

Universidad del Cartagena-Colombia.

RESUMEN

Este artículo pretende reconstruir el contexto racial de Colombia durante 1943 – 1970, en el cual, se afirma que para estos años el pensamiento de algunos intelectuales afrocolombianos deambula entre la aceptación de la existencia del racismo y desigualdad hacia el negro y la interiorización de la construcción nacional colombiana producto de un mestizaje biológico y cultural. Sin embargo, se evidencia un recrudecimiento de la movilización afrocolombiana que inicia desde los años 40s, razón por la cual, este proceso se da entre otras cosas, por el diálogo diaspórico que sostuvieron algunos académicos y activistas afrocolombianos con sus pares afroamericanos y afroantillanos, con el objetivo de poder reconstruir el contexto socio-racial de la Cartagena de mediados del siglo XX haciendo énfasis en el caso del barrio Chambacú.

Palabras clave: Afrocolombianos; Afrodescendientes; Mestizaje; Raza; Chambacú; Intelectuales; Activistas.

ABSTRACT

The present article expects to reconstruct the racial context of Colombia between 1943-1970, within which it is affirmed that the thought of some Afro-Colombian intellectuals wandered through the acknowledge of the existence of racism and inequality towards the black, and embracing the Colombian national construction, result of a biological and cultural miscegenation. Nevertheless, it is evident an upsurge of Afro-Colombian mobilization which begins in the 1940s, which is why, this process is carried out, among other things, due to the disporic dialogue held by some Afro-Colombian academics and activists with their Afro-American and Afro-Antillean peers, with the objective of being able to reconstruct the socio-racial context of Cartagena in the mid-twentieth century, emphasizing the case of the Chambacú neighborhood.

Keywords: Afro-Colombians; Afro-descendants; Miscegenation; Race; Chambacú; Intellectuals; Activists.

¹ Estudiante de séptimo semestre de Historia en la Universidad de Cartagena. Miembro del semillero H-ESOPO.

INTRODUCCIÓN

Los estudios raciales, historiográficamente hablando, tomaron una fuerza significativa en Colombia a finales del siglo XX. El fuerte impulso que recibieron esos estudios fue resultado, entre otras cosas, de la proclamación de una nueva carta constitucional que reconoció y estableció el carácter multicultural y multiétnico de la nación colombiana. La citada transformación obedeció, a su vez, a los esfuerzos que los mismos sectores negros colombianos hicieron para reclamar un lugar en la imagen de nación mestiza que había imperado desde los inicios de la República. Desde los años sesenta del siglo XX, un pequeño grupo de activistas y líderes negros, a través de movimientos racialmente definidos en la costa Pacífica y Caribe, complejizaron esa idea de nación mestiza, reclamando mayor visibilidad y materialización efectiva de ciertos derechos para los sectores negros.

Los llamados estudios afro colombianos, en mayor medida, han privilegiado una mirada desde lo local, lo regional y lo nacional a la hora de reconstruir las luchas de los sectores negros y mulatos a lo largo de la vida republicana. Recientemente, se ha empezado a utilizar un lente transnacional, pero quienes han hecho uso de esa perspectiva se han concentrado principalmente en el período de las luchas independentistas, los años 30 y 40 del siglo XIX y las tres últimas décadas de la citada centuria. Poco esfuerzo se ha realizado por indagar qué pasa con las conexiones que escritores, intelectuales y activistas negros cultivaron en los años 60s y 70s y como este contacto empezó a modificar las concepciones raciales de algunos intelectuales y activistas afrocolombianos. El objetivo de este artículo es reconstruir el contexto racial de Colombia y Cartagena durante la coyuntura racial vivida en los Estados Unidos (lucha por los derechos civiles²) en los años 60, con el fin de identificar los discursos raciales de algunos intelectuales negros. Para cumplir con esta premisa, creo pertinente comenzar el análisis tomando algunos antecedentes sobre el pensamiento en cuanto a lo racial en Colombia. Es aquí donde podemos mencionar al mestizaje como elemento fundamental para comprender la realidad racial de Colombia desde la primera mitad del siglo XX.

Entre el Mestizaje y la lucha reivindicativa de lo negro

Al hablar de América Latina en términos raciales sin duda alguna hay que traer a colación el mestizaje. Este fenómeno racial como hoy lo conocemos es producto de los diferentes cruces biológicos existentes en Latinoamérica luego de la conquista de América por las diferentes coronas europeas. En Colombia, luego de lograda la independencia, el mestizaje lejos de construir un horizonte político o ideológico, remite a una lógica de homogenización,

² al decir de Valeria Lourdes, “ha sido uno de los acontecimientos socio-políticos más importantes y vibrantes de la Historia de los Estados Unidos. Fue un movimiento contra el racismo y la injusticia, que afectó a cada familia negra en ese país y causó un gran impacto en otros movimientos anti-racistas y pacifistas”, para mas información consultar: Lourdes Valeria. *Ayer y hoy del moderno movimiento de los derechos civiles de los afro americanos en los Estados Unidos. pp 1-18*

ocultando a menudo mecanismos de blanqueamiento³. Esta ideología fue expuesta por una serie de intelectuales latinoamericanos que buscaron en el mestizaje el camino a la armonía racial. Uno de ellos fue el escritor José Vasconcelos, intelectual que contribuyó a construir esta mirada sobre el mestizaje en Colombia durante los primeros años del siglo XX. Este filósofo Mexicano es conocido como el gestor del discurso del mestizaje en Latinoamérica, por tal motivo, la expansión de su pensamiento se convierte en pieza clave para entender las dinámicas raciales existentes en la primera mitad del siglo XX en Colombia.

En el transcurso de la primera mitad del siglo XX el paradigma racial sobre el mestizaje se complejiza a causa de unos nuevos debates que surgen alrededor de lo negro, procesos como la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos tuvieron una gran incidencia en el pensamiento de activistas y académicos. Si bien es cierto las luchas reivindicativas del pueblo negro en Colombia son un proceso de siglos atrás, estos años son fundamentales para entender gran parte de las movilizaciones afrocolombianas de la época.

Desde el siglo XIX, una parte de la clase política e intelectual colombiana ha explicado el funcionamiento de las relaciones raciales en Colombia a través de la idea de ‘armonía racial’, producida por el mestizaje. Esta idea se expresó en la convicción de que, en cuantos ciudadanos colombianos, los distintos grupos étnico-raciales de la población gozarían formalmente de los mismos derechos y deberes de los demás, lo cual nunca funciona así, ya que, desde la misma idea de mestizaje se encontraba un discurso jerarquizado.

En este sentido, la sociedad neogranadina, y posteriormente la colombiana, se configuró como una sociedad racialmente jerarquizada en la cual el mestizaje, más que ser un medio de igualdad, representó un medio de ‘mejoramiento’ y de ‘civilización’ de las minorías negra e indígena, con el objetivo de crear una sociedad homogénea que negaba la diversidad y se proponía eliminar los elementos considerados inferiores, por lo tanto, se crearon prejuicios estigmatizantes hacia la población negra e indígena, que contribuyeron a mantenerlas al margen de la sociedad colombiana. Esto se ve reflejado en proyectos políticos dirigidos a blanquear la población, como lo demuestran los proyectos de ley sobre migración que fueron continuamente presentados en el Congreso.⁴

Esta forma de percibir la nación colombiana racialmente, llevo a que se desarrollara una idea de Colombia como un país mestizo, lo que resulta problemático, ya que se puede afirmar que en Colombia se vivía entre una interiorización confusa del mestizaje y unas prácticas racistas que evocan a la

³ Elisabeth Cunin, “¿es posible hablar de diáspora negra en América Latina? Etnicidad, nación, y globalización a partir del caso colombiano”, Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario, ed. Eduardo Restrepo, (Popayán: Universidad del Cauca, 2013). Pp 44

⁴ Pietro Pissano, “La cuestión del racismo y la discriminación racial en el pensamiento de Natanel Díaz”, Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario, ed. Eduardo Restrepo, (Popayán: Universidad del Cauca, 2013). Pp 107

desigualdad racial y social, es por estas razones que el mestizaje en Colombia debe ser estudiado y analizado desde diferentes matices.

En este contexto la obra de José Vasconcelos se vuelve importante para la ideología de mestizaje en el país y toda Latinoamérica incluyendo a los sectores negros y mulatos de Colombia.

“entre 1930 y 1945, al tiempo que *La Raza Cósmica* hacía su ascenso triunfal en Latinoamérica, un grupo de poetas, músicos, pintores, escultores y escritores de origen afrodescendiente disputaron a través de artículos, ensayos, libros, composiciones musicales, pinturas o esculturas- un lugar para los sonidos, símbolos y estéticas de base africana”⁵.

En ese sentido, las tesis de este intelectual mexicano fue absorbida por algunos negros en Colombia, partiendo de la idea de que mediante el discurso del mestizaje todos hacían parte de la construcción racial de nación colombiana, por lo tanto no debían sufrir exclusión por su color de piel, es decir, basados en la misma teoría del mestizaje acudiendo al cruce biológico y cultural de blancos europeos, indios y negros africanos, las manifestaciones culturales de cada uno de estos grupos debían tener la misma importancia en la construcción de la nación colombiana. Esto dio pie para que algunos escritores negros y mulatos de manera individual o colectiva hicieran el llamado sobre la necesidad de dar a conocer a nivel nacional las apuestas culturales que se venían realizando desde las distintas ciudades con presencia negra en el país⁶.

Estos debates sobre raza e incorporación de la cultura negra a la construcción de la nación fueron el centro de atención para algunos intelectuales (en su momento estudiantes) negros. En este marco surgen acontecimientos que permiten divisar una movlilizacion afrodescendiente con un discurso de identidad definido como la creación del día del negro en 1943, liderado por Manuel Zapata Olivella, Delia Zapata Olivella, Natanel Díaz, Marino Viveros, Elías Martan Gongora y Adolfo Mina. Esta iniciativa nace debido a la preocupación por hacer visible a la gente negra en Colombia aludiendo al discurso de la desigualdad. Estos estudiantes estaban siendo influenciados por pensadores afroantillanos y africanos, como Aime Cesaire, Leon Damas y Leopold Segnor. Este acontecimiento fue mal visto por la elite capitalina blanca y lo acusaron de un hecho separatista, inconveniente y peligroso; la importancia de este día radica en que es una de las primeras manifestaciones modernas de la presencia en el país de la conciencia de la gente negra como grupo humano excluido⁷.

⁵ Francisco Florez Bolivar, “Celebrando y redefiniendo el mestizaje: raza y nación durante la república liberal, Colombia, 1930-1947”, en Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano (enero-abril), Pp 100

⁶ Francisco Florez Bolivar, “Celebrando y redefiniendo el mestizaje: raza y nación durante la república liberal, Colombia, 1930-1947”, en Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano (enero-abril), Pp 93 - 116

⁷ Luis Carlos Castillo, “Organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica”. Cali: Programa editorial Universidad del Valle 2016. Pp 74-85

Este espacio tuvo una existencia efímera de 4 años, busco hacer evidente la discriminación sufrida por la población negra colombiana. Los integrantes de este club aun no hablaban de racismo, si no de exclusión, esta preferencia por el concepto de “exclusión” se debe a un rezago del discurso del mestizaje sobre estos personajes negros, ya que, para ellos, racismo era única y exclusivamente la segregación racial que se vivía en Estados Unidos. Por lo tanto, el objetivo de este club era buscar una mejor educación, mejores condiciones de vida y combatir contra el sentimiento de inferioridad de la gente negra. Se evidencia además, en el documento con el que la junta directiva del club dio a conocer sus exigencias y objetivos un emergente sentimiento diaspórico que estaban desarrollando los estudiantes negros, ya que en este documento nombrado *El Manifiesto a los intelectuales de los países de América*, se encontraban expresiones de solidaridad en contra de la segregación y los obstáculos raciales que enfrentaban los negros en Estados Unidos. Los afrocolombianos que hacían parte del club negro afirmaban que Estados Unidos debía aprender de la experiencia de Colombia, ya que aunque imperfecta aquí existía una democracia y que esta era la herramienta fundamental para avanzar hacia una democratización más efectiva que le diera cabida al negro en el país⁸.

En 1947, se crea el centro de estudios Afrocolombianos. Este tenía como objetivo general la afirmación de la participación de la gente negra en la historia y en la cultura colombiana. En comparación con el club negro, el centro de estudios presenta un desplazamiento semántico de una categoría racial a otra de contenido más étnico. Es decir, se pasa del concepto negro al de afrocolombiano, lo cual genera un cambio sustancial en las luchas reivindicativas, ya que, este concepto acarrea consigo un discurso histórico y cultural.

Es para los años 60 y 70 cuando en Colombia se da el verdadero reconocimiento del racismo, influenciado por la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos y el movimiento por la segregación racial en Sudáfrica que se evoca mediante el nombre de Soweto⁹. Estos años son importantes entonces para los nacientes movimientos afrocolombianos, Ésta se encuentra agenciada por núcleos de intelectuales negros en diferentes contextos urbanos del interior del país y del Pacífico (Buenaventura) o del Caribe (Cartagena). Impactados por el movimiento de los derechos civiles estadounidenses, estos intelectuales se plantean como eje de reflexión y de su accionar político las problemáticas de la discriminación racial y la estereotipia de la que han sido objeto los afrocolombianos como consecuencia de una mentalidad racista colonial que pervive en diferentes esferas de la sociedad colombiana. La labor intelectual encarnada en círculos de estudio o en periódicos, así como el trabajo literario, tuvieron un importante lugar en esta fase de las dinámicas

⁸ Francisco Flórez Bolívar, “un dialogo diaspórico el lugar de harlem renaisse en el pensamiento racial e intelectual afrocolombiano (1920-1948), en *historia crítica No 55* Bogotá, enero – marzo 2015, Pp 59

⁹ Luis Carlos Castillo, “Organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica”. Cali: Programa editorial Universidad del Valle 2016. Pp 74-85

organizativas negras en Colombia por la reivindicación de la Afrocolombianidad y la lucha por la real inclusión en pie de igualdad al conjunto de la sociedad¹⁰. Además se percibe en el surgimiento de instituciones académicas que de una u otra forma incentivó el estudio de lo negro en Colombia.

“Para la década del sesenta empiezan a institucionalizarse los programas de formación en ciencias sociales en diferentes universidades del país. Tanto en antropología como en sociología e historia, las universidades abren sus programas para esta década reemplazando los escenarios de formación profesional existentes (como el Instituto Etnológico Nacional) o posibilitando por vez primera este tipo de formación”¹¹.

La aparición de los estudios antropológicos sobre poblaciones negras encabezados entre otros académicos por Nina S. de Friedemann, (cuyo trabajo data de 1969), comenzaron a cambiar las perspectivas académicas en cuanto a lo racial. Los grupos de activistas negros se ocupaban de varios aspectos del racismo y compartían con Nina S. de Friedemann la preocupación por la ‘invisibilidad’ de los negros en Colombia. Una de sus mayores preocupaciones se relacionaba con la debilidad de la identidad negra y el fracaso en hacer que la gente que ellos reconocían como negra, se reconociera como tal. No es del todo claro cuáles fueron las conexiones entre Friedemann y los estudiantes negros que formaron los grupos de los años setenta, pero al menos algunos de esos estudiantes se familiarizaron con el trabajo de Friedemann y fueron influenciados por él¹². La academia entonces fue una de las promotoras para la consolidación de la identidad afro en Colombia, ya que, fue aquí en donde grupos de jóvenes negros provenientes de la costa Pacífica y Caribe de Colombia agruparon sus experiencias y consolidaron su identidad afrocolombiana.

Mestizaje e Identidad negra en Manuel Zapata Olivella y Natanel Díaz

Desde la experiencia de activistas e intelectuales negros podemos reconstruir algunos de los debates sobre racismo y mestizaje que se venían adelantando desde la primera mitad del siglo XX.. En este caso expondré el pensamiento racial del escritor Manuel Zapata Olivella; y del político Natanel Díaz; dos personajes importantes a la hora de hablar del pensamiento afrocolombiano. Es transcendental ejercer este análisis ya que, cada uno de ellos representa las dos regiones en donde existe una mayor población negra, siendo ambas epicentro de debates sobre racismo e identidad afrocolombiana. En ambos se

¹⁰ Catherine Walsh, “Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador”, Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2005, Pp 216

¹¹ Pedro Velandia y Eduardo Restrepo, “Estudios afrocolombianos: Un balance de un campo heterogéneo”, Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.27: 161-197, julio-diciembre 2017 Pp. 168

¹² Peter Wade, “Definiendo la negritud en Colombia”, En Eduardo Restrepo Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario”, Popayán: Universidad del Cauca, 2013, Pp 24

evidencia la influencia del mestizaje en su discurso racial, por ejemplo para el caso de Díaz afirma el historiador Pietro Pissano:

“En un momento en el cual, como hemos visto, las ideas de homogenización impuestas por la idea del mestizaje invisibilizaban a la gente negra, negándole un rol de elemento específico de la sociedad con sus problemas y sus características, objetivos como la exaltación de los valores negros y la lucha contra el ‘sentimiento de inferioridad’ trataban de estimular un sentimiento de pertenencia común originada por el color de piel, que no debía ser vivido como elemento de desventaja, sino como fuente de autoestima o, en las palabras de Díaz, como ‘complacencia’, de hecho, la ideas de Natanel Díaz fueron influenciadas por José Vasconcelos sobre el pensamiento de mestizaje que da origen a la raza cósmica”¹³.

Sin embargo, se evidencia un notable cambio en su discurso con el pasar de los años. A mediados de la década de los 60s, Díaz se enfoca en la desigualdad sufrida por la población negra en el país y afirma que se debe a unas dinámicas racistas existentes dentro del estado colombiano. En este sentido, se problematiza la visión sobre la igualdad racial en Colombia, esta no sería un elemento logrado acuñado a las ideas del mestizaje y democracia racial sino más bien un objetivo por lograr debido a la existencia de prácticas racistas dentro de la construcción nacional colombiana.

Este cambio en el discurso de Díaz, se debe a la interiorización de los debates que se estaban en el plano internacional respecto a la temática racial;

“Probablemente, él también fue influenciado por acontecimientos internacionales como la lucha contra la segregación llevada a cabo por el movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos y la lucha del movimiento anti-apartheid en Sur África, que posteriormente influenciarán el surgimiento del movimiento afrocolombiano”¹⁴

Incluso, Díaz logra establecer contacto directo con el entonces vicepresidente de Estados Unidos Henry Wallece por medio de una carta en donde expresa una crítica hacia los prejuicios raciales existentes en este país y reclamo igualdad para todos los sectores afroamericanos. En este sentido, en este activista se evidencia un sentimiento de conciencia racial que asumía que la lucha por los derechos de los negros en Colombia debía ir más allá de las realidades locales y nacionales¹⁵.

En Manuel Zapata Olivella también se evidencia un contacto y dialogo diaspórico con algunos movimientos afroamericanos y afroantillanos. En una

¹³ Pietro Pissano, “La cuestión del racismo y la discriminación racial en el pensamiento de Natanel Díaz, Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario”, ed. Eduardo Restrepo, (Popayán: Universidad del Cauca, 2013). Pp 118

¹⁴ Pietro Pissano, “La cuestión del racismo y la discriminación racial en el pensamiento de Natanel Díaz, Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario”, ed. Eduardo Restrepo, (Popayán: Universidad del Cauca, 2013). Pp 121

¹⁵ Francisco florez bolívar, “un dialogo diaspórico el lugar de harlem renaisse en el pensamiento racial e intelectual afrocolombiano (1920-1948), en *historia critica No 55* Bogotá, enero – marzo 2015, Pp 119

época en donde la movilización negra estaba tomando un tinte transnacional, Zapata Olivella bebía intelectualmente de autores como Aime Cesaire, Leopold Sedar, Leon-Gontran Damas, Frantz Fanon, Amilcar Cabral y Albert Memmi. Cuyos trabajos claramente influyeron en su pensamiento¹⁶.

En cuanto a la conciencia negra de este autor se debe volver a mencionar que fue participe de la creación del día del negro, del club negro y del centro de estudios afrocolombianos en Bogota. En estos tres espacios Zapata Olivella junto a su hermana Delia Zapata Olivella, debatió sobre la situación de desigualdad en las que se encontraban los negros en el país, además se evidencia un eminente dialogo afrodiásporico con intelectuales afroamericanos como el poeta Lagston Hughes. Zapata Olivella fue influenciado por este poeta, incluso llegaron a tener contacto directo motivo de su travesía por los Estados Unidos en donde Hughes le hace criticas académicas en unas de sus conversaciones, “Hughes le hizo entender la centralidad del hombre y sus vivencias y realidades en las historias que deseaba narrar”¹⁷. Estando en Estados Unidos publica en un artículo llamado *Harmen Olvidado* y posteriormente plasma su travesía por el país del norte de América en una novela llamada *He visto la noche*. Se demuestra entonces un fuerte acercamiento con la realidad de los negros en Estados Unidos antes del estallido de la lucha por los derechos civiles.

No obstante, se debe mencionar que este autor al igual que Natanel Díaz tuvo influencia de las tesis de José Vasconcelos sobre el mestizaje a la hora de reflexionar sobre Colombia en términos raciales a comienzos del siglo XX. A pesar de ello, Zapata Manuel Zapata Olivella detectó desde esa fecha las ambigüedades de su pensamiento en un artículo titulado publicado en 1951 llamado *Vasconcelos, filósofo de la Reconquista*, en donde desmenuza algunas afirmaciones del intelectual mexicano con la finalidad de combatir las ideas del franquismo en Latinoamérica que encontraban en Vasconcelos un fundamento ideológico y encontraba en este un legado hispano con el que Manuel demostró no estar de acuerdo. Sin embargo, a pesar de las críticas a Vasconcelos, Zapata Olivella defiende el discurso del mestizaje, si bien el mestizaje fue muchas veces idealizado en América Latina como la vía privilegiada de la asimilación por abolición de los rasgos distintivos entre grupos étnico-culturales, presuponiendo que al homogeneizar la población de una nación se eliminaría el racismo, en el trabajo de Manuel Zapata Olivella se puede encontrar un intento de superar la representación del mestizaje como una ‘mezcla’ mecánica, homogénea y desprovista de conflicto, según la expusieron muchos pensadores¹⁸.

¹⁶ Santiago Arboleda Quiñonez, “El mestizaje radical de Manuel Zapata Olivella”, en Claudia Mosquera Rocero-Labbé, Agustín Laó-Montes, Cesar Rodríguez Garavito, *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Americas Negras*, programa editoria, Bogota 2010, Pp 442

¹⁷ Francisco florez bolivar, “un dialogo diaspórico el lugar de harlem renaissé en el pensamiento racial e intelectual afrocolombiano (1920-1948), en *historia critica No 55* Bogotá, enero – marzo 2015, Pp 118

¹⁸ Mara Viveros Vigoya, “Mestizaje, triétnicidad e identidad negra en la obra de Manuel Zapata Olivella, en Eduardo Restrepo, *Estudios afrocolombianos hoy, Aportes a un campo transdisciplinario*, Popayán: Universidad del Cauca, 2013 Pp 90

A mediados de los años 60s, Manuel Zapata crea una revista literaria la que llamo *Letras Nacionales*, su propósito era principalmente desde su labor de intelectual provinciano y costeño, resaltar la importancia para la literatura nacional de algunos escritores costeños que eran discriminados por una elite intelectual blanca y *cachaca*¹⁹, de igual manera, defendió el arte y la cultura popular colombiana. En esta revista Zapata Olivella busco reflexionar sobre el colonialismo cultural, el racismo y la discriminación, sobre la cultura de los analfabetos y sobre el nacionalismo literario²⁰. Se pone en evidencia entonces lo complejo que es definir el pensamiento racial de Manuel Zapata Olivella debido a la no homogeneidad de este al transcurrir los años. Además, en su obra y sus evidentes contactos diaspórico se logra percibir como la identidad afrocolombiana y el mestizaje parece ir de la mano, todo su activismo gira alrededor de la inclusión de lo negro y el reconocimiento de su participación en el proceso de la construcción nacional colombiana producto de un mestizaje biológico y cultural.

Contexto socio-racial de Cartagena: El caso de Chambacú

Para iniciar el análisis sobre el contexto racial de Cartagena en la época ya mencionada, es necesario resaltar el pasado colonial de la ciudad. En ninguna ciudad del territorio colombiano se nota tanto el legado de la diáspora africana como en Cartagena de Indias. Sin duda, la traída masiva de esclavizados a este importante puerto sobre el Caribe es el hecho de mayor impacto en la conformación histórica de la ciudad. Este pasado colonial aun hace eco en algunos comportamientos sociales y culturales de los habitantes, siendo el caso de la discriminación hacia los distintos sectores negros por parte de una elite blanca, no obstante, también sobresale el desprendimiento de la cultura africana que seguramente otorgó, desde sus inicios, el rostro negro al Caribe. A mediados de los años 60 la ciudad atraviesa por un desarrollo urbanístico a causa de la implementación de proyectos turísticos iniciando en los años 40 pero su consolidación fue a mediados de los 50 cuando el estado respaldó estas iniciativas. El plan consistió en convertir a Cartagena en la ciudad turística más importante de Colombia. Este nuevo enfoque urbanístico desencadenó en la reubicación de los habitantes de varios barrios que se encontraban alrededor del cordón amurallado, entre esos el barrio de Chambacú.

Chambacú fue descrito de manera precisa por una nota del periódico cartagenero *El Universal* a finales de los años 50 como un barrio conformado por mil cien chozas en las que se acomodaban mil cuatrocientas familias, sobre un terreno de diez hectáreas al mar mediante el apisonamiento de basuras. Eran 8700 personas residiendo sobre fangales, en las más deplorables condiciones económicas, sociales y habitacionales, hacinadas en covachas

¹⁹ Se hace alusión al grupo de personas que procede del interior del país

²⁰ Recopilación y prólogo de Alfonso Muñera, *Manuel Zapata Olivella, Por los senderos de sus ancestros*, Bogotá, Ministerio de cultural, 2010, Pp 15

increíbles, padecían una rudimentaria vida doméstica especialmente promiscua y miserable. Concluye diciendo esta noticia periodística que Chambacú era un problema del cual existía una sólida conciencia nacional.²¹ Al decir de Elisabeth Cunin:

“Chambacú es un catalizador: encarna el desarrollo desigual de la ciudad; informa sobre las orientaciones de la política urbana; refleja el aumento de las tensiones sociales y de la competición territorial. La historia del barrio, de su emergencia durante el cambio de siglo y su desaparición a comienzos de los años setenta, revela el desarrollo urbano de la ciudad; la variabilidad de su cualificación ilumina los procesos de racialización del otro y del espacio”²².

Entonces Chambacú al tener estas características urbanísticas y al estar ubicado a las afueras del centro histórico, no coincidía con la Cartagena que querían mostrar al turista. Se volvió intolerable a los ojos de los políticos, arquitectos e inversionistas que ya tenían algunos proyectos en mente encaminados al desalojo de este barrio. En este sentido, esta reubicación responde a unas lógicas de exclusión social y espacial, ya que los chambaculeros habitaban en un barrio no encajaba con la imagen ‘‘Estética’’ que tenía pensada la elite blanca cartagenera. Además, desde la prensa local se hizo un esfuerzo por describir de manera peyorativa a los habitantes de este barrio. Los personificaban en la prensa y en algunos reportes oficiales como delincuentes comunes, drogadictos, ignorantes, gente de moral desviada y conducta sexual inapropiada. Estos juicios y estereotipos trabajaron de la mano con los proyectos urbanísticos que veían con malos ojos a Chambacú y sus habitantes, ya que ayudaron a reforzar la idea sobre la necesidad de desalojar a los chambaculeros y desaparecer el barrio²³ Ahora bien, los habitantes de Chambacú tenían un total conocimiento de los proyectos de desalojo que se venían erradicando. Así lo expresa la siguiente nota periodística de *El Universal*:

“El paso dado por la junta pro-vivienda de la zona negra²⁴ de chambacú de constituir la unión nacional de zonas negras para lograr de este modo la solución de sus problemas inmediatos luchando por obtener reivindicaciones sociales prácticas en el futuro acusa el deseo irresistible de ciertos sectores del pueblo apabullados por la situación y por la indiferencia general de buscar un camino seguro para llegar a la satisfacción de sus justas aspiraciones”²⁵

²¹ “El problema de Chambacu”, en Archivo historico de El Universal, *El Universal*, Cartagena Miercoles 11 de Diciembre de 1957.

²² Elisabeth Cunin, *Identidades a Flor de piel* (Bogotá: IFEA-ICANH-Unidades-Observatorio del Caribe Colombiano, 2003) Pp 124

²³ Orlando De Ávila Pertuz, “Los desterrados del paraíso: Turismo, desarrollo y patrimonialización en Cartagena a mediados del siglo XX”, en Alberto Abello Vives y Francisco Florez Bolivar, *Los desterrados del paraíso, raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias*, Cartagena de Indias / noviembre de 2015, 138

²⁴ Es necesario aclarar que la categoría de *Zona Negra* no hace referencia al color de piel de los habitantes de Chambacu, ya que de esta forma son llamados los tugurios urbanísticos a nivel nacional.

²⁵ “Union nacional de zonas negras”, en Archivo historico de El Universal, *El Universal*, Cartagena Miercoles, Sabado 21 de septiembre de 1957

Se evidencia entonces la conformación de organizaciones que tenían como objetivo la lucha por el derecho a una vivienda digna en el marco de los proyectos de reubicación y las condiciones inhumanas en las que se encontraba el barrio. Posteriormente la nota periodística hace referencia al activismo político-social, haciendo un llamado a la unión, agrupación y sindicalización para conseguir las reivindicaciones esperadas.

¿Chambacu un problema racial?

Es importante mencionar que estas dinámicas sindicales fueron también un motor para los afroamericanos en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos. Unas de sus banderas más allá de la abolición de la segregación racial, fue la búsqueda de reivindicaciones sociales, económicas y políticas, en este sentido, la lucha por la vivienda fue un factor importante dentro de las peticiones y/o exigencias de los negros en Estados Unidos. Ahora bien, la lucha por los derechos civiles es un acontecimiento con objetivos totalmente raciales, en ese sentido todas sus reivindicaciones políticas, económicas y sociales tenían un contenido racial, esto para el caso de Cartagena no se puede afirmar.

Sin embargo, nuevos estudios históricos referentes a la movilización afrolatinoamericana han comenzaron a sugerir nuevas formas de analizar las movilizaciones políticas, económicas y sociales, haciendo énfasis en las experiencias en las cuales no se evidencia un discurso racial dentro de algunas luchas llevadas a cabo por sectores negro.

“se corre el riesgo de interpretar el silencio sobre el tema racial como un caso de negación de la identidad negra o de falsa conciencia, cuando de hecho las personas de ascendencia africana a menudo adoptaron decisiones estratégicas sobre cuándo insistir en la identidad racial y cuándo no. En segundo lugar, prestar atención específicamente a los movimientos en los que la identidad negra es la categoría central de la politización significa dejar algunas instancias importantes de la movilización fuera del análisis”²⁶.

En este sentido, como bien se ha demostrado en el artículo, el contexto ideológico y jurídico de los países de América Latina y específicamente en Colombia era muy diferente al contexto generado por el Apartheid o la segregación racial sufrida en los Estados Unidos, las respuestas generadas por los sectores negros en Latinoamérica fueron en muchos casos distintas. Es decir, al leer la movilización afrodescendiente en América Latina con la lente de los movimientos antiapartheid o por los derechos civiles en los Estados Unidos se pueden restringir un amplio abanico de actividades que podrían incluirse en la categoría de movilización afrodescendiente.

²⁶ Tianna Pashel, “repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina”, en Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews, *Estudios Afrolatinoamericanos: Una introducción*, Buenos Aires, CLACSO, 2018, Pp 272.

En base a lo anterior, no se ha mencionado hasta ahora dentro del estudio de la problemática de Chambacu y su reubicación es el componente racial. Una de las características de este barrio más allá de las condiciones de vida inhumanas en las que vivían sus habitantes, era la evidente población negra afrodescendiente que allí residía. Cabe resaltar que incluso es presentado y nombrado por Manuel Zapata Olivella como un barrio negro en su obra *Chambacu Corral de Negros*²⁷.

Según Zapata Olivella, es por ser considerado un cáncer negro que el barrio no posee calles, ni alcantarillado, ni escuelas, ni higiene; es por ser su población negra que se le niega el acceso a una ciudadanía efectiva, y según esto, la relación identidad/territorio está claramente predeterminada. Si bien el barrio no es sistemáticamente considerado como un ghetto negro, de todos modos sobresale por ser el único pensado, ocasionalmente, en términos étnico-raciales²⁸.

El color de piel sin duda fue un obstáculo que padecieron los afrodescendientes en la ciudad, que incluso va más allá de lo discursivo como bien lo plantea Javier Ortiz Cassiani, “Los procesos de modernización urbana, desde los primeros años del siglo XX, hasta los tiempos actuales, se han caracterizado por establecer procesos de marginalización y desplazamientos fundamentados en componentes raciales”²⁹. En este sentido, si el racismo como bien lo hemos afirmado es un elemento que no se puede desprender del legado que dejó la esclavitud en Cartagena, la erradicación de un barrio donde habitaba gente negra a mediados del siglo XX en Cartagena puede ser analizada entre otras cosas como un acto de exclusión racial. Partiendo de esto, nos podemos plantear una serie de preguntas alrededor de la reubicación de este barrio. ¿Se puede incluir la variante racial en las lógicas de discriminación que sufrieron sus habitantes? ¿Existió dentro de ellos, una posible conciencia de raza? Estas preguntas son aun motivos de debate entre investigadores, ya que no existe una fuente primaria sólida que vincule los proyectos de reubicación por motivos racistas.

De lo anterior se puede sugerir que aun cuando las razones de la disolución de Chambacú como barrio popular de Cartagena obedecían especialmente a los discursos sobre planeación urbana y salubridad, resulta bastante sospechoso que se tratara de una comunidad compuesta por una mayoría negra. De lo cual, aunque no se le resta peso de la preocupación por el progreso de la ciudad, no es descabellado pensar que había algo de racismo

²⁷ En uno de los fragmentos de esta obra publicada en 1967, se puede evidenciar como Manuel Zapata Olivella establece una relación entre exclusión espacial y racial dentro del dialogo de uno de los personajes de la novela: “la isla crece. Mañana seremos quince mil familias. El Cáncer negro’, como nos llaman. Quieren destruirnos. Temen que un día crucemos el puente y la ola de tugurios inunde la ciudad. Por eso, para nosotros no hay calles, alcantarillados, escuelas ni higiene. Pretenden ahogarnos en la miseria. Se engañan. Lucharemos por nuestra dignidad de seres humanos. No nos dejaremos expulsar de Chambacú. Jamás cambiarán el rostro negro de Cartagena. Su grandeza y su gloria descansa sobre los huesos de nuestros antepasados”.

²⁸ Elisabeth Cunin, *Identidades a Flor de piel* (Bogotá: IFEA-ICANH-Uniandes-Observatorio del Caribe Colombiano, 2003). Pp 130

²⁹ Javier Ortiz Cassiani, “Afrodescendientes en Cartagena de Indias: una memoria incomoda”, en *El Herald*, Barranquilla, 14 de junio del 2015.

en tal iniciativa. Teniendo en cuenta que era promovida por una elite blanca que ya tenía antecedentes de comportamientos racistas.

A modo de conclusión

Reconstruir el contexto racial de Colombia durante la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos permite ilustrar sobre los debates raciales que algunos activistas y académicos afrocolombianos estaban teniendo en la época. Partiendo de antecedentes como el racismo científico y sobre todo el mestizaje, se evidencia como en Colombia se convivía entre el discurso de la nación colombiana producto del mestizaje y la existencia de dinámicas de exclusión socio-racial en este caso hacia los negros. Teniendo esto como base se pueden hacer varias anotaciones: 1. El mestizaje fue interiorizado de distintas formas por los diferentes actores sociales que construían la nación colombiana racialmente hablando, por un lado, la elite blanca encontraba en este unas lógicas de blanqueamiento y civilización acudiendo a unas dinámicas de exclusión racial hacia lo no blanco-europeo, y por otro estaban las formas en cómo algunos sectores negros y mulatos utilizaron las ideas del mestizaje como mecanismo para reclamar igualdad. 2. Desde los años 40 con antecedentes como la creación del día del negro y los contactos existentes entre algunos académicos e intelectuales afrocolombianos con sus pares afroamericanos, se inicia un proceso de reconocimiento de la existencia del racismo en Colombia y se gesta un proceso de recrudescimiento de la movilización afrocolombiana. Es de vital importancia tener claridad del pensamiento racial de esta temporalidad ya que, son estos años los que llevaron a que durante la segunda mitad del siglo XX el activismo afrocolombiano tuviera su mayor despliegue. 3. Desde la experiencia de intelectuales como Manuel Zapata Olivella se puede notar como las ideas de mestizaje cultural e identidad afrocolombiana no parecen ser antagónicas, por el contrario, en la producción intelectual de Zapata aunque se evidencia un dialogo diásporico y transnacional con intelectuales negros afroamericanos y afroantillanos, no abandona en sus escritos la importancia del mestizaje a la hora de entender la realidad racial de Colombia.

En cuanto al esfuerzo de reconstruir el contexto socio-racial de Cartagena se puede decir que aunque se han realizado distintos estudios sobre el desalojo de Chambacu, muy pocos mencionan el tema racial como factor de exclusión a la hora de entender las razones institucionales para llevar a cabo el proyecto de erradicación del barrio, esto debido a la falta de fuentes para confirmar tal premisa. Sin embargo, algunas nuevas miradas encaminadas hacia el estudio de los afrodescendientes en Latinoamérica están intentando repensar la forma en cómo se han venido estudiando algunos hechos en los cuales la movilización negra no contiene un discurso racializado. La invitación en este sentido, recae en observar y analizar las diferentes realidades de exclusión sufrida por la población afrodescendiente desde un foco interseccional³⁰.

³⁰ Este concepto consiste en el análisis de la desigualdad a partir de tres variables: raza, clase y genero. Para mas información, dirigirse a: George Reid Andrews, "Desigualdad, Clase, Raza, Genero" en Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews, *Estudios Afrolatinoamericanos: Una introducción*, Buenos Aires, CLACSO, 2018, Pp 117 – 161.

Referencias Bibliográficas

- Valeria Lourdes. *Ayer y hoy del moderno movimiento de los derechos civiles de los afro americanos en los Estados Unidos. pp 1-18.*
- Cunin Elisabeth, “¿es posible hablar de diáspora negra en América Latina? Etnicidad, nación, y globalización a partir del caso colombiano”, *Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario*, ed. Eduardo Restrepo, (Popayán: Universidad del Cauca, 2013).
- Pissano Pietro, “La cuestión del racismo y la discriminación racial en el pensamiento de Natanel Diaz”, *Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario*, ed. Eduardo Restrepo, (Popayán: Universidad del Cauca, 2013).
- Florez Bolivar Francisco, “Celebrando y redefiniendo el mestizaje: raza y nación durante la república liberal, Colombia, 1930-1947”, en *Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano (enero-abril)*, Pp 93 – 116.
- Castillo Luis Carlos, “Organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica”. Cali: Programa editorial Universidad del Valle 2016.
- Florez bolívar Francisco, “un dialogo diaspórico el lugar de harlem renaissance en el pensamiento racial e intelectual afrocolombiano (1920-1948), en *historia critica No 55* Bogotá, enero – marzo 2015.
- Walsh Catherine, “Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador”, Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2005.
- Velandia Pedro y Restrepo Eduardo, “Estudios afrocolombianos: Un balance de un campo heterogéneo”, *Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.27: 161-197*, julio-diciembre 2017.
- Wade Peter, “Definiendo la negritud en Colombia”, En Eduardo Restrepo *Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario*, Popayán: Universidad del Cauca, 2013.
- Arboleda Quiñonez Santiago, “El mestizaje radical de Manuel Zapata Olivella”, en Claudia Mosquera Rocero-Labbé, Agustin Laó-Montes, Cesar Rodriguez Garavito, *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Americas Negras*, programa editoria, Bogota 2010.

Viveros Vigoya Mara, “Mestizaje, trietnicidad e identidad negra en la obra de Manuel Zapata Olivella, en Eduardo Restrepo, *Estudios afrocolombianos hoy, Aportes a un campo transdisciplinario*, Popayán: Universidad del Cauca, 2013.

Recopilacion y prologo de Alfonso Munera, *Manuel Zapata Olivella, Por los senderos de sus ancestros*, Bogotá, Ministerio de cultural, 2010.

Cunin Elisabeth, *Identidades a Flor de piel* (Bogotá: IFEA-ICANH- Unidades-Observatorio del Caribe Colombiano, 2003).

Pashel Tianna, “repensando la movilización de los afrodescendientes en America Latina”, en Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews, *Estudios Afrolatinoamericanos: Una introducción*, Buenos Aires, CLACSO, 2018.

De Ávila Pertuz Orlando, “Los desterrados del paraíso: Turismo, desarrollo y patrimonialización en Cartagena a mediados del siglo XX”, en Alberto Abello Vives y Francisco Florez Bolivar, *Los desterrados del paraíso, raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias*, Cartagena de Indias / noviembre de 2015.

Reid Andrews George, “Desigualdad, Clase, Raza, Genero” en Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews, *Estudios Afrolatinoamericanos: Una introducción*, Buenos Aires, CLACSO, 2018, Pp 117 – 161.

Ortiz Cassiani Javier, “Afrodescendientes en Cartagena de Indias: una memoria incomoda”, en *El Herald*, Barranquilla, 14 de junio del 2015.

Fuentes primarias

“Unión nacional de zonas negras”, en Archivo histórico de El Universal, *El Universal*, Cartagena Miércoles, Sábado 21 de septiembre de 1957.

“El problema de Chambacu”, en Archivo histórico de El Universal, *El Universal*, Cartagena Miércoles 11 de Diciembre de 1957.